

China anuncia que frenará en 2007 el crecimiento de su economía

Apunta a una expansión del 8% de su PBI, contra el 10% de los últimos 4 años. Lo anunció el premier Wen Jiabao al abrir la sesión legislativa anual. Se reforzarán las medidas de control macroeconómico.

Con un llamado a proteger el medio ambiente, ahorrar energía y luchar contra las disparidades sociales, el primer ministro chino, Wen Jiabao, inauguró ayer la sesión parlamentaria anual y presentó su plan para avanzar este año en la construcción "del nuevo campo socialista". Y, después de cuatro años de un crecimiento económico del 10%, defendió una ralentización de ese ritmo: la meta para este año será del 8% del Producto Bruto Interno (PBI).

"La tarea más importante es fomentar un desarrollo sólido y rápido", argumentó el primer ministro en un discurso ante los casi 3.000 delegados que estarán reunidos hasta el 16 de marzo en la sesión de la Asamblea Nacional Popular (ANP), en Beijing.

"Hay que reforzar y mejorar las medidas de macrocontrol. Lo importante es limitar la cantidad de inversiones, controlar el crédito", declaró. También habló de impulsar el equilibrio entre la oferta y la demanda.

El PBI chino aumentó un 10,7% en 2006, y fue la cuarta suba anual consecutiva de dos dígitos, a pesar de las medidas para restringir el crédito.

Ahora el gobierno impulsa un crecimiento menos acelerado de la economía pues, asegura, algunos sectores como la construcción están recalentados. El enfriamiento del sector inmobiliario y la reducción del superávit comercial serán entonces medidas directamente dirigidas a la ralentización deseada.

Además, se mejorará el mecanismo de cambio del yuan –que, según EE.UU., está subvaluado para favorecer las exportaciones– y se buscará el tratamiento adecuado de las masivas reservas.

El discurso de Wen coincidió con una nueva baja generalizada en los mercados bursátiles mundiales, seis días después del "martes negro" de la semana pasada. Pero no está claro hasta qué punto influyeron los anuncios del premier chino (ver pág. 26).

El gobierno, afirmó, dedicará unos 50.000 millones de dólares a construir el "nuevo campo socialista" en el que los cultivos agrícolas, las infraestructuras rurales y la vida de los campesinos deben mejorar gracias a inversiones que persiguen también desarrollar una agricultura moderna.

Según Wen, la reducción de la desigualdad creciente entre ricos y pobres es una "aspiración general". Por eso, prometió, el gobierno adoptará medidas más eficaces. Anunció inversiones para resolver problemas de la población rural, como la eliminación de los costos de la escolaridad obligatoria, 513 millones de dólares para agua potable a 20 millones de personas, 220 millones de dólares para carreteras rurales y decenas de millones para agricultura.

Además, dijo, el objetivo es que este año el 80% de la población rural tenga cobertura médica.

Durante la sesión, que concluirá en diez días, los delegados deben aprobar varias leyes, en especial dos esperadas desde hace tiempo, sobre la propiedad privada y sobre el fin de privilegios fiscales de las empresas extranjeras.

El primer ministro afirmó que "ya es el momento" de terminar con esos privilegios. Buscando evitar eventuales protestas de empresas domésticas, el gobierno se propone igualar en un 25% una carga hasta ahora situada en el 33% para las empresas locales y 15% para las extranjeras.

Además, Wen reconoció que "es excesivo el consumo de energía y grave la contaminación ambiental", y se comprometió a impulsar la puesta en práctica de los objetivos del Plan Quinquenal 2006-2010, que llama a reducir el 20% el consumo de energía por unidad de PBI y el 11% las emisiones de los principales contaminantes. Pero en 2006 el consumo de energía bajó el 1,2% mientras la demanda química en oxígeno y la emisión de anhídrido carbónico aumentaron el 1,2 y 1,8% respectivamente, detalló.

Por otra parte, denunció la corrupción de "una minoría" y a los responsables del Partido Comunista que dilapidan los fondos públicos. "En muchos poderes públicos locales, departamentos e instituciones, no se duda en manifestar un gusto marcado por el lujo y gestionar los fondos públicos con desperdicio", criticó.

Disponível em: <<http://www.clarin.com/>>. Acesso em 6 mar. 2007.